



EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

JUNTOS, A LA PAR

Desde hace algunos años, los estudiantes del Profesorado en Educación Primaria (de Segundo Año), comparten una experiencia de aproximación etnográfica de trabajo de campo en las aulas del Primer y Segundo Ciclo de la Escuela de Educación Primaria Nro 26, gracias a la apertura del Equipo Directivo y Docente de la Institución que recibe a las estudiantes para abrirles las puertas del aula y con ello, las puertas al mundo de la docencia.

¿Qué es?

No se trata de “ir” desde un lugar a “impactar” sobre otro, ni de “recibir” un apoyo que “viene” de un lugar ajeno a la escuela, sino de construir de manera conjunta. Se trata de habilitar un espacio de encuentro, de diálogo en torno a la búsqueda de un saber colectivo que tanto la escuela como el ISFD portan, producen, generan, conciben y materializan en actos cotidianos. Se requiere una aproximación respetuosa al trabajo del otro, una apertura a escuchar y a hacerse comprender por el otro, una disposición a reconocer lo valioso de la experiencia del otro y la posibilidad –como potencialidad- de una acción conjunta.

Son espacios que actúan como verdaderas usinas de experiencias y conocimientos compartidos en tanto promueven y facilitan:

- Pensar con otros colegas.
- Potenciar los propios saberes aprendidos en la formación inicial.
- Reflexionar y compartir aquellos otros saberes adquiridos desde la experiencia.
- Revisar supuestos y modelos de enseñanza que subyacen en las prácticas objetos de análisis.
- Recibir la mirada y observación de los pares.
- Hipotetizar razones que buscan identificar y comprender situaciones problemáticas.
- Diseñar nuevas intervenciones en el aula y en la escuela orientadas hacia la mejora.
- Reconceptualizar las prácticas desarrolladas en el marco de una mejora.
- Identificar nuevos problemas de enseñanza

que dan sentido a la dinámica continua de este proceso colaborativo.

- Transferir y difundir a la propia formación docente inicial, los resultados de estas prácticas colaborativas que dan cuenta de mejoras, tendiendo puentes entre las prácticas de indagación y las prácticas educativas.
- Repensar la formación inicial a la luz del contexto de la escuela y sus necesidades.
- Promover la investigación situada, el conocimiento pedagógico colectivo y la identidad profesional.

Ese diálogo crítico entre los actores de la formación promueve permanentes ajustes a la tarea de enseñar y prevé modificaciones y sucesivos acercamientos al objeto de estudio que acompaña la trayectoria de los estudiantes y construye los corpus de conocimiento, de técnica o de práctica que ese mismo recorrido devela como necesarios. Además, los espacios destinados a probar, experimentar y conocer los procesos reales de aula que se constituyen en el laboratorio de la tarea a desempeñar, permiten a formadores y futuros docentes analizar reflexivamente las situaciones, siempre cambiantes y complejas, del enseñar a diversidad de alumnos.

“La riqueza de la vinculación entre institutos y escuelas reside en una permanente evaluación del recorrido y la incorporación de conocimiento nuevo que alimenta la formación y da pistas sobre los temas de Formación Permanente a privilegiar, busca conocer, pensar y asumir procesos de trabajo institucional compartido entre los ISFD y las escuelas como una continua reflexión sobre las prácticas de enseñanza con el fin de colaborar con la mejora de los aprendizajes de los niños, niñas y jóvenes en el contexto de la escuela y, a la vez, de generar modificaciones en la manera de desarrollar experiencias formativas en los futuros docentes”.

Documento El apoyo pedagógico a escuelas. INFD.

